

# Aporte pedagógico y social en la poesía de Nicomedes Santa Cruz Gamarra

José Campos Dávila

## Necesidad de educar en la cotidianidad

En el informe de la comisión de la Unesco para la educación del próximo milenio, Jacques Delors escribió *La educación o la utopía necesaria* (1996). Aquí, se plantea la necesidad de educar para toda la vida y durante toda la vida, lo que implica que es indispensable abordar la ética y lo cultural como principios básicos para el desarrollo de la persona humana. La propuesta de la Unesco se sustenta en cinco pilares de la educación: aprender a aprender, aprender a convivir juntos, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a ser. Esta propuesta de la Comisión Delors exige que la educación no esté encerrada en cuatro paredes o en amplios locales escolares. La educación va más allá de la escuela. Implica que toda la sociedad en su conjunto se comprometa en el proceso educativo; en especial, los medios de comunicación social que, en la actualidad, ocupan gran parte del tiempo de las nuevas generaciones.

Al parecer, Nicomedes Santa Cruz lo entendió así desde mucho antes, ya que sus décimas y escritos conllevan los pilares propuestos por la Comisión Delors. Por ejemplo, en una de sus décimas titulada “Canto a mi Perú”, publicada en el diario *Expreso* en 1966, se encuentran planteamientos que fundamentan la propuesta de Delors, tal como se demuestran en estas dos estrofas:

Yo tengo fe en el futuro  
 porque el hombre del mañana  
 disfrutará vida sana  
 forjada el presente oscuro  
 Marchará con pie seguro

por la confraternidad:  
 Su arma será la Verdad  
 Su regocijo el Saber  
 Su compromiso el Deber  
 Su triunfo la Libertad

Yo tengo fe en el Perú  
 que va hacia la integración  
 pues, sin discriminación  
 los hombres se hablan de “tú”...  
 Al mochica en Monsefú  
 al quechua de Paucartambo  
 al limeño de Malambo  
 y al shipibo de Loreto  
 los abraza con respeto  
 mi fraterno amor de zambo.

Claramente, Nicomedes aborda la temática del aprender a “ser” y el aprender a “convivir” dentro de un marco de integración y de tolerancia que el Perú requiere de manera muy especial, ya que el sistema propone integración, pero no se explica sobre el derecho de cada comunidad a preservar sus valores culturales. Además, el precepto fundamental sobre el cual el poeta hace hincapié es el de la libertad como valor absoluto que permite la verdad, el deber y el saber, elementos que se entretajan entre sí bajo un solo parámetro: la libertad.

El trabajo del poeta, a través de sus escritos y los medios de comunicación social, fue vasto y abordó temas multidisciplinarios que van desde los deportivos y religiosos hasta los temas políticos e internacionales. De esta manera, intentó informar y formar al hombre en toda su dimensión. La décima “Talara” es una clara muestra. Asimismo, los poemas “Muchacho”, “Muchacha” y

“Primero de Mayo”, permiten ver cómo el poeta promueve la búsqueda de conductas positivas en beneficio del propio hombre y de su comunidad.

En un artículo de su columna “Lima en blanco y negro”, se refiere a un tema educativo simple, pero de profunda complejidad: los deberes escolares. En el libro *Manual de Psiquiatría Infantil* de Ajuriaguerra, existe una cita interesante que manifiesta lo siguiente: “Henry Wallon dice que el niño que siente va camino del niño que piensa”. En esta dimensión, se inserta el escrito del autodidacta afroperuano que refleja su profundidad de conocimiento y reflexión sobre los hechos de la vida cotidiana. Al abordar el tema, centra su atención y hace un llamado a los educadores nacionales de la década de los sesenta para que distribuyan el tiempo educativo de tal forma que exista un tiempo de calidez para la casa; es decir, un tiempo necesario para que los hijos puedan disfrutar de la calidad del hogar en el sentido de desarrollar sentimientos de paternidad, maternidad y fraternidad que conlleven a una pronta socialización; por ende, a un desarrollo mental más óptimo para el aprendizaje.

Nicomedes critica duramente a los docentes que, sustentados en la teoría del hábito de Wiliams James de las primeras décadas del siglo pasado y asumiendo la tendencia conductista del reforzamiento, exigían a los educandos que realicen tareas extremas fuera de la casa al punto de que algunos niños anulaban su tiempo de calidad familiar y social para dedicarlos a la realización de frondosas tareas en el hogar. El poeta cuestionaba: “no hay caso, algo anda mal en los colegios de ahora. ¿En qué momento podrán los niños retozar, conversar con sus padres, ser mimados -con tanto y tanto amor que necesitan- o ayudar un poco en la limpieza de la casa, que eso también forma parte de la crianza, si todo el tiempo que debiera ser libre lo consumen los deberes escolares?” (Nicomedes, 1968).

No hay duda de que Nicomedes Santa Cruz Gamarra se adelantó a la época y vislumbró la necesidad de modificar el sistema

educativo de un proceso enseñanza-aprendizaje memorístico, individual por ensayo y error, a un proceso de aprendizaje-enseñanza socio-afectiva de la vida cotidiana, secuela del afecto propuesto por Wallon, hoy en boga. Sin conocerlo ni proponérselo, sentaba las bases del constructivismo al abogar por menos repetición, menos memorismo, menos ejercicios y más experimentación, más relación humana y más trabajo docente en el aula. En un acápite del artículo anteriormente citado, manifiesta:

—Pero Rosita —le dije—, yo creí que en tu block solo tenías apuntes para desarrollar en casa...

—No tío. En el block tengo las tareas expeditas y aquí en casa las transcribo.

—¡Pero eso es doble trabajo! Se pudo hacer de frente en limpio. ¡Esto es absurdo!...

—No, tío. La “Miss” dice que es pedagógico (1968).

Nicomedes claramente aborda el problema que hasta la actualidad subsiste en algunos docentes que practican aquello de “en la repetición está el aprendizaje”. Los viejos señores afirmaban “en la repetición está el gusto”. Sin embargo, la pedagogía moderna viene desterrando estas engorrosas prácticas que hacían que el proceso educativo se centrara en las exigencias del maestro y no en las necesidades del niño. Esto generaba que el alumno se sintiera como un prisionero del sistema educativo que determinaría su repulsa, hastío y finalmente deserción. Además, no solo planteaba el problema, sino que vislumbraba posibles soluciones. A continuación, leamos otro párrafo de “Los deberes escolares”:

Y la causa de este problema parece estar en las pocas horas de clase que corresponde a cada educando. Tenemos tres millones de niños en edad escolar y se han matriculado casi todos. Pero, ¿cuándo se vio que alumnos de cuarto y quinto año tengan solo mediodía de clase? Algo anda mal en nuestros colegios... (1968).

Treinta años después, todo el sistema educativo mira con buenos ojos la posibili-

dad de ampliar el horario de clase a fin de desarrollar habilidades, realizar tareas, experimentos prácticos dentro del aula y eliminar la pesada tarea escolar irrelevante en la casa que está generando desintegración y desequilibrio en la familia y desaparición de la educación socio-afectiva en el hogar (Campos, 1999).

Nicomedes Santa Cruz Gamarra hizo un cuestionamiento a la reducción del tiempo escolar. Hace ya 30 años, planteó que en el futuro iba a traer problemas a las posteriores generaciones. Recordemos que mientras en el Perú se planteaba un acumulado anual de 480 horas de clase, en países como Estados Unidos, Chile y otros superaban las 1450 horas acumuladas anualmente. En particular, el Japón y el mundo asiático tienen un acumulado anual de 2400 horas. Esto genera una diferencia significativa en la construcción de conocimientos entre los estudiantes peruanos y los de cualquier parte del mundo. Una de las consecuencias se muestra en que los postulantes requieren una preparación extraoficial para poder ingresar a las universidades.

### Visión globalizadora e integracionista de don Nico

Entre los trabajos hallados, todo indica que el poema "América Latina" es uno de los más profundos en lo que se refiere al conocimiento sobre nuestra América que tuvo don Nico. Ofrece una extraordinaria lección de antropología, sociología y geografía que, bien empleado en el aula, permitiría un acercamiento inmediato del niño al estudio de la universalidad. El poeta permite ubicar al lector directamente en la base de trato interpersonal que se evidencia en los países circundantes al Perú,

Mi cuate, mi socio, mi hermano  
aparcero, camarada, compañero,  
mi taita, m'hijito, paisano...  
He aquí mis vecinos,  
he aquí mis hermanos.

Este poema, utilizado como material didáctico, ubica no solo a los países vecinos, sino que nos hermana en una gran familia socialmente establecida por afinidades muy comunes a pesar de existir distancias territoriales. Del mismo modo, muestra las características antropomórficas que unen a todos los latinoamericanos.

Las mismas caras latinoamericanas  
de cualquier punto de América Latina;  
indoblanquinegros,  
blanquinegrindios,  
y negrindoblanco.

El sentido integracionista va más allá de la simpleza de analizar los grupos a partir de la piel, de su procedencia o de alguna caracterología anatómica. La sencillez del verso nos permite profundizar en la esencia de lo que es, ha sido y será Latinoamérica: indoblanquinegro, blanquinegrindios y negrindoblanco. Qué más definiciones podemos encontrar y alcanzar al niño para demostrarle la diversidad de las razas que conforman el continente americano. Muestra las bases antropológicas de América, va más allá y sincera los principales problemas, los cuales son males endémicos y que muchas veces los profesores no saben cómo abordar en clase o lo asumen como hechos consumados. Algunas veces, por no confrontar sus ideas con los gobiernos de turno, los docentes no explican la situación política que se vive, la supervivencia de tradiciones que hacen mucho daño al desarrollo de esta parte del continente. Al respecto, Nicomedes aborda, también, el problema del militarismo con obviedad y con sarcasmo; la aristocracia, el clero, la burocracia como males sociales, que entorpecen el desarrollo de nuestros países, puesto que son obstáculos insalvables que aparecen generacionalmente.

Por otro lado, expresa las debilidades personales, el chauvinismo, la hipocresía, la antropofagia, temas que pueden ser abordados por los docentes a través de dinámicas de grupo, discutiendo sobre las manifies-

tas dificultades sociales y personales que son fuentes de dispersión, y convertirlas en fuente de concentración y unión para el desarrollo nacional y latinoamericano. Por ejemplo:

Todos se quejan:  
-¡Ah, si en mi país  
no hubiese tanta política!...  
-¡Ah, si en mi país  
no hubiera gente paleolítica!...  
-¡Ah, si en mi país  
no hubiese militarismo,  
Ni oligarquía,  
ni "chauvinismo";  
ni burocracia,  
ni hipocresía,  
ni clerecía,  
ni antropofagia!...  
-¡Ah, si en mi país...

El sentido tanático de la idiosincrasia de algunos latinos es abordado como espíritu antropofágico, de destruir a todos aquellos que tienden a superarse o a superarlo. Este, conjuntamente con el chauvinismo esencialmente criollo, impide la posibilidad de logro de los grupos sociales. En consecuencia, se entretiene en una secuela manifiesta de racismo y prejuicios que generan exclusiones latentes de grandes grupos sin que ello se encuentre escrito en papel alguno.

La unidad es el criterio que sustenta el poema y permite que este se convierta en un himno a Latinoamérica. Identifica a los americanos como nacidos en cualquiera de los departamentos, regiones o países que lo conforman; es más, sincretiza los nichos ecológicos, los une y exige la hermandad latinoamericana como uno de los grandes sueños de Simón Bolívar. Por ello, manifiesta:

Alguien me pregunta de dónde soy  
(Yo no contesto lo siguiente:)  
Nací cerca de Cuzco,  
admiro a Puebla,  
me inspira el ron de las Antillas,  
canto con voz Argentina,

creo en Santa Rosa de Lima,  
y en los Orishás de Bahía.

El criterio de hermandad que promueve el poema refuerza el sentido de unión. Entra en un claro proceso de necesidad de desarrollo futuro. Al pedir que las barreras fronterizas se disuelvan y los países hermanos se unan, se anticipa a la globalización y aleja la imposición occidental de límites territoriales antojadizos, sin criterio de humanidad. Allí está:

Yo no coloreé mi Continente,  
ni pinté verde a Brasil,  
amarillo Perú  
roja Bolivia.  
Yo no tracé líneas territoriales  
separando al hermano del hermano.

Desde el punto de vista geográfico, es una extraordinaria experiencia pedagógica la que plantea Nicomedes si aplicamos la propuesta final del poema, y hacemos que los niños dibujen Latinoamérica gigante; luego, pedimos que ubiquen el Río Bravo, Cabo de Hornos, el Océano Pacífico y Atlántico; finalizamos la experiencia haciendo que cada niño, según sus características, pinte los países y luego intente rodear con sus brazos todo el continente. La experiencia es invaluable y se registrará para siempre en la memoria de los estudiantes.

De los poemas del cubano José Martí a los de Nicomedes existe una distancia muy corta por el sentido de unidad latinoamericana que distingue a todo un grupo de pensadores y prohombres que desearon y desean un continente libre de presiones y hermanado.

Poso la frente sobre el Río Grande,  
me afirmo pétreo sobre el Cabo de Hornos,  
hundo mi brazo izquierdo en el Pacífico  
y sumerjo mi diestra en el Atlántico.

Por las costas de Oriente y Occidente  
doscientas millas entro a cada Océano,  
sumerjo mano y mano

y así me aferro a nuestro Continente,  
en un abrazo Latinoamericano.

Si los profesores tuvieran el buen tino de utilizar la poesía como material didáctico, en Nicomedes tendrían una fuente riquísima de insumos para usar en las dinámicas de grupo y en el análisis de contenido. La diversidad temática y el no alineamiento político de su poesía, la hace soluble y aceptable para aquellos que se sienten dueños del sistema educativo.

El poema “América Latina” es uno de los más hermosos que se han escrito en la pasada centuria sobre el continente; sobre todo, por el profundo contenido socio-educativo que se sustenta en el pasado, se proyecta al futuro y fortalece el presente. Imprime en la población un sentido de unidad latinoamericana que va más allá de las expectativas de nuestro político y académico de turno.

#### **Nicomedes santa cruz, el educador: visión de la problemática social y educativa**

Además de lo anterior, es importante resaltar su capacidad proyectiva como producto de sus propias reflexiones a partir de su autodidactismo. Por ello, abordamos ahora la capacidad visionaria que tenía don Nicomedes para advertir los problemas que podían presentarse en el futuro. Diversidad de artículos concluyen en un llamado a los responsables de la educación de nuestros hijos para que modifiquen sus estrategias educativas.

Nicomedes, en sus poemas “Muchacho” y “Muchacha”, propugna un nuevo tratamiento para la juventud. Hace un llamado directo a los jóvenes para que cambien de actitud en la vida cotidiana. Promueve la tolerancia y la paciencia para afrontar los problemas de la juventud de aquel entonces, los cuales se circunscribían a la búsqueda y relaciones de pareja y a los entuertos que se entretejían a nivel familiar. La adolescencia es afrontada con sencillez:

Mi pequeño capullito,  
que pronto te has vuelto rosa.

¡Al fin ha llegado el día  
de decirte alguna cosa.

También invoca a la toma de decisiones serias y al sustento de la autoestima, situaciones que recientemente el sistema educativo tiene como objetivo vital.

Mira pues, hija mía,  
Acepta al hombre sincero  
que vela por su destino  
Sé una luz en su destino  
Sé constante. Sé virtuosa.

La falta de una proyección social de nuestros educadores ha generado una fuerte tendencia al pandillaje. La incapacidad para implementar elementos correctivos a su momento y la falta de proyectos modernos que permitan a la juventud estar a tono con la época, sin que ello implique violencia o sus diversas formas represivas de manifestarse, no prestó oídos a la décima “Rocanroleros”, que en su tercera estrofa dice:

Durante la adolescencia  
yo también fui “palomía”,  
pero las cosas que hacía  
no tenían consecuencia.  
Hoy, ante una diferencia  
el proceder es nefando.  
Si se inician apaleando  
por su pueril disputa  
es peligrosa la ruta  
en el plan que están llevando

El pandillaje no solo es producto de la violencia de los tiempos que invadió el Perú en los últimos años, sino consecuencia de un sistema educativo mal estructurado que se orientó más a la acumulación de conocimientos que a la estructuración de la personalidad con cimientos sólidos en lo que corresponde al desarrollo de habilidades personales y sociales.

Los grupos de jóvenes ya se enfrentaban en la década de los sesenta, sin extrema violencia, pero ya se habían presentado infini-

dad de casos de lucha entre barrios. Es ello lo que el escritor advierte, de los peligros de la degeneración de estas grescas que se presentaban en algunos barrios marginales como Surquillo y el Callao. Precisamente, por ser barrios marginales, el sistema educativo no les prestó la más mínima atención. En la actualidad, se ha convertido en un problema de las grandes ciudades, y las justificaciones que se están buscando parten de la violencia hasta la estructura familiar, sin tocar la incapacidad del Estado para prever las situaciones sociales.

Nicomedes no solo advertía de la posible violencia que se podía desatar en el futuro, exigía que se construyan más escuelas para formar y controlar el comportamiento de los jóvenes. En uno de sus poemas titulado “Está abierta la matrícula”, manifiesta:

¡Quemen el “becerro de oro”!  
¡Maten las “vacas sagradas”!  
¡Exploten tierra y petróleo!  
¡Creen aulas!...

Dios mío, tu sabio ejemplo  
no se sigue con cautela.  
En el Perú sobran Templos  
faltan escuelas...

Este llamado de Nicomedes para la construcción de mayor cantidad de escuelas era un clamor popular que recientemente los gobiernos vienen intentando solucionar.

Respecto al amor por la patria, precisamente el 10 de julio de 1967, don Nicomedes Santa Cruz Gamarra, como gran maestro empírico, hace un llamado a la reflexión sobre lo que significa verdaderamente “patriotismo”. El vate considera que hay que revalorizar el significado de patriota y que este debe estar íntimamente ligado al desarrollo con equidad. Es decir, deben solucionarse los problemas de las mayorías y minorías marginadas y marginales. En este entender es que nos manifiesta: “Será PATRIOTISMO del actual régimen lograr una justa Reforma Agraria donde la tierra sea del que la trabaja”.

Refleja la necesidad de millones de campesinos pobres que no tienen acceso a la tierra a pesar de ser hereditarios de un glorioso imperio y ejercer un derecho consuetudinario de propiedad ancestral. Este sentido de patriotismo es un patriotismo realista sin saludos a la bandera ni golpes de pecho por veinticuatro horas (el 28 de julio, como ya es tradicional desde 1821). Por otro lado, se trasluce que el sentido de patria se origina en una relación hombre-tierra y hombre-trabajo, es decir existe una íntima relación entre el trabajo productivo sobre la propiedad y el sentido de patriotismo, los cuales se defienden a partir de sentirse copartícipe de los beneficios que el ecosistema otorga a aquel que vive y se desarrolla en ese espacio.

Nicomedes Santa Cruz es premonitorio al establecer la necesidad de que los países subdesarrollados establezcan estrategias de tratamiento especial para la venta de sus productos (materia prima). En otras palabras, nos plantea lo que hoy se denomina desarrollo sustentable a nivel de comercialización de productos. Continuemos leyendo otro párrafo del mismo artículo:

Si la riqueza mineral de nuestro suelo y subsuelo debe ser exportada, ya que carecemos de industria pesada, será PATRIOTISMO del Estado lograr los mejores y más altos precios en el mercado mundial, dando preferencia a los países democráticos cuya política coincida con la nuestra, pero sin que ello nos impida pactar con otros países subdesarrollados exportadores de similares materias primas” (1964).

Además, en una propuesta que nos demuestra su gran dimensión pedagógica, el vate nos invoca a desterrar los tradicionales males y nos señala el camino de la peruanidad sin odios ni rencores. Prosigamos:

Y será PATRIOTISMO del pueblo peruano desterrar por siempre sus odios ancestrales, sus prejuicios raciales, sus mezquindades y ‘vivezas criollas’. Serranos, blancos, negros, chinos y cholos peruanos: no basta ya con vivir al Perú de diente para afuera. Amémoslo con vallejiano patriotismo (1964).

Este artículo titulado “En el mes de la Patria”, es un primoroso ejemplo de lo que todo gran maestro debe promover desde su estrado en el aula de la cotidianidad: fusionar las necesidades humanas con las responsabilidades del Estado y el deber personal para con el territorio que provee la vida, el bienestar y la tranquilidad social. Ese es el mensaje de Nicomedes Santa Cruz Gamarra para la posteridad desde su columna en el diario *Expreso*.

El patriotismo, la falta de escuela, el problema de la adolescencia, la función de los padres de familia y de los docentes, el aspecto de la toma de decisiones, entre otros temas locales y nacionales aborda nuestro poeta. Sin embargo, Nicomedes va más allá e inicia el análisis social de los problemas alienantes con su décima “La Pelona”. Aquí, ataca la huachafería de las negras de los sesenta que intentaban imitar los moldes occidentales sin tener en cuenta sus aspectos particulares. En esa dirección se circunscriben los dos siguientes artículos aparecidos en 1967.

El primero, titulado: “Malena Mis Mongo”, aparecido el 20 de noviembre de 1966. En él nos demuestra que nuestras bellezas tenían muy poco conocimiento de la realidad internacional y que, en muchos de los casos, se las utilizó al extremo de poner en peligro sus vidas sin que ellas supieran lo que acontecía. El artículo es una clara forma de llamar la atención sobre el abuso de las naciones poderosas que a través de diversos medios exigían que las latinoamericanas que participasen en cualquier evento patrocinado por ellos se sometieran a todos sus desvalores. La crítica es una observación a los parámetros sociales que están por encima de la ética y que logran, vía reconocimiento personal, que muchos de nuestros compatriotas se enrolen en las filas del ejército norteamericano para luchar contra el patriótico ejército vietnamita.

El criterio de pobreza se evidencia en el lenguaje de la representada. Sus espacios mentales y culturales se encuentran en

aquella frase “mi amá”, “mi apá” y mi novio. El diálogo que presenta el escritor denota las contradicciones que a nivel de interclase se efectúan con inclemencia. Esta es una forma de agresión que se concreta con mucha sutileza, permanente en los barrios bajos limeños, especialmente en las zonas tugurizadas. El poeta nos lleva a lo más profundo del sentir y pensar de nuestra población. Es una llamada de atención para desarrollar espacios culturales y socio-económicos que tiendan a limar las asperezas que la tugurización genera y que no permite que la realización personal sea observada como un valor positivo, sino que genera odios y rencores encontrados.

En estos espacios donde las simetrías sociales se consolidan por la necesidad de sobrevivencia, también se presentan asimetrías por el desarrollo vertical, puesto que los negros se han visto sometidos durante cientos de años a un desarrollo lineal y horizontal sin posibilidades de cambio y de salto social. Cuando un negro tiene esa posibilidad, entonces surgen lo que en Colombia Nina S. de Friedemann llama *invisibilidad social*, que implica que la sociedad en su conjunto lo minimice o anule y que los miembros del propio grupo de procedencia tiendan a minimizar el esfuerzo desplegado por el miembro de la comunidad. Pareciera que hubiese una suerte de negación a las posibilidades de éxito del propio negro o de los que conforman su entorno social.

Considero importante comenzar a realizar estudios minuciosos sobre las contradicciones sociales que se manifiestan en los espacios tugurizados y que son fuentes de elementos que impiden el desarrollo social de los individuos y, por ende, del grupo. Entender la situación de pobreza en nuestra comunidad es parte de la visión de Nicomedes. Sin proponérselo, puso sobre el tapete un tema que en la actualidad es preocupación de la sociedad en su conjunto.

Nicomedes Santa Cruz, el maestro, educaba desde la cotidianidad, porque cada uno de sus artículos dejaban una enseñanza y

sus décimas tendían a la modificación de conductas del lector. Es más, el autodidacta escritor proponía reacciones positivas en sus mensajes, desde sus décimas a pie forzado hasta sus cuentos del taita, pasando por sus artículos folclóricos, religiosos, juveniles, artísticos, raciales, internacionales, históricos, políticos, de crítica hasta llegar a la vida cotidiana.

### Bibliografía

CAMPOS, José (1999). *Nicomedes Santa Cruz. Una nueva forma de educar en la cotidianidad*. Informe de investigación. Chosica: UNE - La Cantuta

DELORS, Jacques (1996). "La educación o la utopía necesaria". En *La educación encierra un tesoro* (pp. 9-27). México: Unesco.

SANTA CRUZ, Nicomedes (1 de mayo de 1962). Los versos de Nicomedes. Tríptico al Iro de mayo. *Expreso*.

\_\_\_\_\_ (29 de enero de 1964). Muchacha. *Expreso*.

\_\_\_\_\_ (6 de febrero de 1964). Muchacho. *Expreso*.

\_\_\_\_\_ (12 de marzo de 1964). Está abierta la matrícula. *Expreso*.

\_\_\_\_\_ (10 de julio de 1964). En el mes de la patria. *Expreso*.

\_\_\_\_\_ (15 de mayo de 1965). Los rocanroleros. *Expreso*.

\_\_\_\_\_ (6 de noviembre de 1966). Canto a mi Perú. *Expreso*.

\_\_\_\_\_ (6 de noviembre de 1966). Talara. *Expreso*.

\_\_\_\_\_ (6 de noviembre de 1966). La pelona. *Expreso*.

\_\_\_\_\_ (20 de noviembre de 1966). Malena Mis Mongo. *Expreso*.

\_\_\_\_\_ (1 de junio de 1968). Lima en blanco y negro. Deberes escolares. *Expreso*.

